

GUIÓN TURÍSTICO DE AVENTURA – SENDERISMO
RUTA VALLE DE LOS XILÓPALOS
VILLAVIEJA - HUILA



SECRETARÍA DEPARTAMENTAL DE CULTURA Y TURISMO

Carlos Alberto Martín Salinas

COORDINADORA DE TURISMO DEPARTAMENTAL

Luz Stella Cárdenas Calderón

EQUIPO TÉCNICO

Argemiro Ortiz Trujillo – Coordinador Proyecto

Miguel Ángel Vargas Collazos – Asesor del Proyecto

Gladys Vanegas Cardozo – Técnica en Turismo

Víctor Alfonso Delgado Perdomo – Orientador Turístico

Leidy Julieth Monje Núñez – Corrección de Estilo

Yuly Tatiana Durán Andrade - Corrección de Estilo

Mayerly Stella Leal Varona – Asistente

Fabián Mauricio Siza Paladines – Fotografía

Estado Magenta – Diseño y Diagramación

Inn Genio S.A.S – Impresión

GUIÓN TURÍSTICO DE AVENTURA – SENDERISMO

RUTA VALLE DE LOS XILÓPALOS

En el guión turístico de la ruta Valle de los Xilópalos se ha establecido que el guía u orientador turístico lo llamaremos **Pedro Sanjuán**, tomándolo de los nombres representativos de nuestras fiestas regionales, alusivas a la celebración del día de San Juan y San Pedro.

Punto cero: Parque principal

Muy buenos días, mucho gusto soy Pedro Sanjuán, villaviejuno de nacimiento y hoy tendré el gusto de acompañarlos en esta ruta.

Antes de iniciar el recorrido, quiero contarles que nuestro gentilicio es villeros, más conocidos como villaviejunos, de la tierra llamada el Valle de las Tristezas.

Nuestro municipio está ubicado al norte del departamento del Huila, a 36 kilómetros de la capital huilense. Villavieja limita al norte con el departamento del Tolima, al sur con el municipio de Tello, al oriente con el municipio de Baraya y el occidente con el municipio de Aipe.

La altura del municipio de Villavieja es de 430 msnm y tiene una temperatura promedio de 32°C. Según el último Censo poblacional DANE 2005, Villavieja tiene aproximadamente 7.376 habitantes.

La base económica del municipio de Villavieja, la constituye la actividad agropecuaria. Los cultivos con mayor incidencia en el municipio son los de rotación semestral como el arroz y el sorgo, que se alternan con el algodón del cual se hace una cosecha anual, tanto en tierras de secano como con irrigación. La producción pecuaria está representada por ganado vacuno, caballar, ovino, caprino, porcino, en pastizales y terrenos de loma secanos.

Para que nuestro municipio fuera nombrado como se conoce hoy en día, hubo algunos procesos de fundación; la primera fundación está relacionada con la ciudad de Neiva, pues Sebastián de Belalcázar antes de regresar a España, decide enviar a su lugarteniente el capitán Juan de Cabrera, a fundar una población; esta fundación se hizo en 1.539 en el sitio Las Tapias, hoy conocida como Otás, vereda del municipio de Campoalegre, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción, de la ciudad de Neiva. Esta población duró hasta 1.510.

Para el año de 1.510, la población fundada por Juan de Cabrera fue atacada ferozmente por los nativos. Los españoles comandados por el capitán Juan de Alonso de la Torre; se vieron obligados a salir en

forzosa retirada hacia el Norte, hasta el lugar que hoy se conoce como Fortalecillas. Con los restos de su tropa y con el mismo empeño se dio fundación a la población de Neiva el 18 de agosto de 1.550 en tierras del cacique Totoyó, siguiendo la orden de Belalcázar, en el lugar ocupado actualmente por Villavieja, siendo destruida el 14 de noviembre de 1.559.

En el año de 1.612 fue reconstruida por el Capitán Diego de Ospina y Medinilla, llamándola Villavieja o Valle de las Tristezas, encontrándola casi deshabitada, ya que únicamente residían algunos indios y mestizos, y tan solo, a unos cuantos kilómetros de la villa, habitaban las riberas del río Tocayo (hoy Cabrera) la tribu de los indios Dochés, y en las riberas del Totoyó (hoy río Villavieja), la tribu de los Totoyoes.

Villavieja es considerada hoy en día como monumento histórico para la humanidad, debido a que es el municipio más antiguo del departamento. Siendo también somos la Capital Paleontológica y Astronómica de Colombia, segundo destino turístico del departamento del Huila.

En nuestro municipio se encuentra ubicado el bosque muy seco tropical denominado Desierto de la Tatacoa, que debe su nombre a los

españoles que relacionaron el término “yararaka” (serpiente venenosa) empleado por los indígenas, con las culebras cascabel.

Ahora nos dispondremos a abordar el vehículo que nos llevará a disfrutar de la ruta Valle de los Xilópalos. ¡Vamos!

No olviden que para recorrer el desierto es importante tener en cuenta las siguientes recomendaciones; utilizar gorra o cachucha, en lo posible llevar camisa de manga larga, aplicarse bloqueador solar, llevar suficiente agua, mantenerse en grupo, no tocar la vegetación del lugar, hacer silencio para poder escuchar los sonidos del desierto y beber cantidades moderadas de líquido, aproximadamente cada diez minutos, esto evitará insolarnos.

A partir de aquí observaremos la vegetación propia de este lugar, que en su mayoría son plantas cactáceas o espinosas. Detengámonos un momento sin bajarnos del vehículo, observemos a mano derecha el parque temático El Valle de la Tatacoa, donde entre otras cosas, se recrean mecánicamente algunos de los animales que habitaron la Tatacoa hace millones de años y a mano izquierda frente al parque temático, pueden ver el acueducto municipal que es abastecido por el río Magdalena.

Continuemos nuestro recorrido hasta llegar al Mirador de Miguelito.

Punto uno: Mirador de Miguelito

Hemos llegado al Mirador de Miguelito, en este punto vamos a bajarnos del vehículo y debemos cruzar la vía con mucho cuidado. Vamos a ascender al Cerro de Miguelito, deben tener cuidado ya que el terreno es muy árido y arenoso y podríamos resbalar.

Nos encontramos en el Cerro de Miguelito, se le llama así porque Don Miguel Rubiano quien fuera propietario de estas tierras y uno de los terratenientes del municipio en los años 80, se ubicaba en este lugar a observar y contar su ganado, y a divisar el Valle de las Tristezas. Como pueden ver, la panorámica de este lugar es hermosa; desde este punto podemos observar además del río Magdalena con su viva y colorida flora, también el municipio de Aipe y el valle del cactus con su predominante vegetación xerófila; especialmente el cactus candelabros, el jobo, el tatamaco, la cola de zorro, entre otras. Como pueden observar las plantas de este lugar tienen hojas pequeñas y espinas; que son hojas modificadas que les permite a estas plantas sobrevivir en su ambiente, brindándoles protección y retención de agua. Así mismo, la mayoría de sus raíces son largas, alcanzando hasta los tres metros o más, esto les permite profundizar en la tierra para encontrar niveles húmedos, teniendo en cuenta que el desierto es rico

en aguas profundas. Cabe mencionar que los metabolismos fotosintéticos de estas plantas, están adaptados para el ahorro de agua.

Contiguo al cerro podemos observar la laguna del oro, que actualmente se encuentra seca y que fue denominada de esta manera porque hace algunos años se encontraron partículas de oro en ella. Lo irónico es que los españoles denominaron al municipio de Villavieja, El Valle de las Tristezas, al no lograr su cometido de hallar oro en este lugar, para hace pocos años venir a encontrar el tan preciado metal.

Ahora vamos a descender con mucho cuidado, es importante que el descenso lo hagan de medio lado. Subamos nuevamente al vehículo para continuar nuestro recorrido.

Detengámonos un momento, sin bajarnos del vehículo observemos a mano derecha la hacienda Tamarindo, también propiedad de la familia Rubiano. Este lugar es denominado el Valle de Miguelito. A mano izquierda existía una laguna donde hubo tortugas y babillas. Continuemos nuestro recorrido.

Por el puente que acabamos de pasar, corre la quebrada Las Lajas que en tiempos de lluvia tiene un fuerte caudal y en sequía se observa muerta. Cabe mencionar que en este lugar llueve

aproximadamente cada seis meses. En esta parte podemos observar una de las plantas más representativas el árbol de cují, también denominado la sombrilla del desierto.

Continuando nuestro recorrido, observamos a mano derecha el Valle del Cardón, esta zona del desierto se caracteriza por sus geoformaciones también llamadas cárcavas, estoraques, montículos o testigos de suelo de color rojizo, esto debido a que en este lugar hay mayor concentración de hierro. Cabe mencionar que se ha llamado Valle del Cardón, porque como pueden ver, predomina el cactus candelabro o cardón (*browningia candelaris*).

Nos vamos a detener un momento en el restaurante Yararaka, aquí podemos observar la hermosa panorámica que nos ofrece del Sendero del Cuzco, que al igual que el Valle del Cardón tiene unas geoformaciones de color rojizo, diferenciándose porque estas son un poco más altas.

A mano izquierda podemos ver el Observatorio Astronómico, el Desierto de la Tatacoa además de ser reconocido por su importancia histórica, geológica y paleontológica, también lo es por su observatorio astronómico. Este es un lugar privilegiado para la observación de cuerpos celestes, ya que como se pueden dar cuenta, está retirado de la zona urbana del municipio, evitando la polución lumínica, y sumado a

esto, las condiciones climáticas del desierto nos permiten tener un cielo despejado y de esta manera obtener una excelente panorámica del firmamento.

Ya descansamos un poco, continuemos nuestro recorrido.

Punto dos: Entrada al Valle de los Xilópalos

Hemos llegado al Valle de los Xilópalos, en este lugar debemos bajarnos del vehículo para iniciar nuestra caminata. Es muy importante recordar las recomendaciones dadas al inicio del recorrido; ponerse gorra o cachucha, en lo posible llevar camisa de manga larga, aplicarse bloqueador solar, llevar suficiente agua, mantenerse en grupo, no tocar la vegetación del lugar, hacer silencio para poder escuchar los sonidos del desierto y beber cantidades moderadas de líquido, aproximadamente cada diez minutos, esto evitará insolarnos.

Iniciemos nuestra caminata por este valle que debe su nombre, a que en él encontraremos restos de madera petrificada, denominados xilópalos. Como pueden ver, la coloración del suelo de este valle es grisácea, esto se debe a que en este lugar hay mayor concentración de fósforo. También hay capas de cenizas volcánicas, ya que era una zona de volcanes y de ríos correntosos en el mioceno medio.

Punto tres: Balcones naturales

Nos encontramos con estos balcones naturales que nos dan una hermosa vista panorámica del Desierto. En esta parte observamos algunos xilópalos. Los xilópalos son restos de árboles petrificados; el proceso de petrificación de estos se da bajo la tierra, donde la falta de aire, el contacto con minerales del suelo y el calentamiento, hacen que se forme una roca en su lugar.

La presencia de xilópalos le da el nombre al sendero donde nos encontramos, pero irónicamente son estos los que más han sufrido debido a su exposición a la intemperie y a la actividad turística. Actualmente el 90% de los xilópalos han sido extraídos de la zona por particulares o instituciones sin autorización de los organismos de control y conservación respectivos. Así que los invito a que cuidemos y ayudemos a preservar esta belleza natural. Durante el recorrido nos encontraremos con algunos xilópalos.

Punto cuatro: La Cueva del Tiempo

Este lugar es denominado la cueva del Tiempo, y representa otro hito del recorrido, sin embargo recomendamos un estudio geológico para tener un concepto de seguridad de este lugar. Vamos a atravesar la cueva, en este espacio debemos tener cuidado pues las raíces limitan nuestro paso.

No olviden beber cantidades moderadas de líquido aproximadamente cada diez minutos, para evitar insolarse.

Como pueden observar, en el Valle de los Xilópalos la vegetación es muy escasa, pero al igual que en el resto del desierto encontramos el cactus candelabro o cardón (*browningia candelaris*), el cabecenegro o cabeceindio (*melocactus* sp), el arepo (*opuntia shumannii*), la urtica más conocida como la pringamosa o mata rasquiñosa, el pelá o cují que es un árbol o arbusto espinoso, el cual tiene propiedades medicinales, entre otras plantas.

Así como hemos observado especies florísticas, hagamos silencio para poder divisar el mayor número de aves posible. En este recorrido es común encontrar los jilgueros (*sicalis flaveola*), torcazas o tórtolas (*Zenaida macroura*), cardenales (*cardinalis cardinalis*), canarios (*senirus canaria*), toches o turpiales de agua (*chrysomus icterocephalus*), codornices (*coturnix coturnix*), aguiluchos (*circus cyaneus*), mirlas (*turdus meucomelas*), entre otros.

Punto cinco: Estrecho y camino de la Serpiente

Empezamos a descender y nos encontramos con otra maravilla más del paisaje. Como pueden ver, es un sendero formado por la naturaleza, aquí caminamos en medio de dos paredes de arena compactadas en forma de serpiente. El camino de la Serpiente es

llamado así, por ser un cañón de trayecto sinuoso o serpenteante con presencia de relictos de bosque seco tropical. Este camino tiene pasos muy resbalosos, así que vamos con cuidado.

En la parte de arriba podemos observar la casa de la Señora Ligia. Los invito a conocer su casa.

Punto seis: Casa de Doña Ligia

Como pueden comprobar es un poco difícil el acceso debido a que su terreno es arenoso y resbaloso. Observando, su casa está hecha en bahareque y materiales de la zona. La señora Ligia Vanegas ha vivido toda su vida en el desierto y se dedica a la crianza de cabras, para luego venderlas. En este punto además de compartir sus historias, podremos descansar e hidratarnos un poco.

Bueno, ya descansamos, continuemos nuestro camino. Vamos a aprovechar para pasar por el manantial que usa la señora Ligia, del cual obtiene agua potable. Como pueden ver tiene una panorámica muy bella y sopla un viento delicioso.

Punto siete: Estrecho o Paso de las señoritas

Hemos llegado al llamado Estrecho o Paso de las Señoritas. Antes de ingresar al estrecho quiero recordarles que como su nombre lo indica es extremadamente angosto y además resbaloso. Algo muy

especial de este lugar es que conserva la humedad por más tiempo, por lo que la presencia de lodo se prolonga por varios días ¿Qué tal les pareció?

Punto ocho: Quebrada la Tatacoa

Por aquí descendemos hasta el cauce seco de la quebrada de la Tatacoa, la pendiente es bastante alta y el terreno arenoso, así que deben tener mucho cuidado. Iniciemos el recorrido por el cauce, en este lugar como pueden observar hay piedras con una formación cilíndrica muy particular, ya que como ven tiene un orificio por dentro.

Continuaremos nuestro recorrido hasta llegar al punto final.

Punto nueve: Casa de los González

Debemos subir un poco. ¡Vamos!... Continuemos nuestro camino hacia la casa de los González, lugar donde descansaremos y finalizaremos nuestro recorrido.

Los González o populares mamitas son una familia que por décadas han vivido en esta zona del Desierto de la Tatacoa dedicados a la crianza de chivos y al cultivo de papaya. Algunos de los integrantes de esta familia son compositores, músicos y poetas.

Hemos terminado nuestro recorrido por el Valle de los Xilópalos, aquí abordaremos el vehículo que nos llevará de regreso al parque principal. Espero hayan disfrutado esta ruta y que la recomienden a sus familiares y amigos. Recuerden que los acompañó Pedro Sanjuán.